

EDUCACIÓN AZTECA



Foto: Tovar, Juan de, circa 1546-circa 1626, via Wikimedia Commons

Los aztecas entendían la misión del hombre sobre la tierra como una forma de alabar a los dioses y, a través de ello, glorificar a su pueblo. Conquistar y servir en los templos eran, entonces, los trabajos más importantes que debían hacer los hombres libres; para eso, les enseñaban desde muy pequeños.

La educación militar comenzaba cuando, a los seis o siete años, el niño ingresaba a la escuela. A los diez participaba en los combates, recibiendo su primer reconocimiento cuando lograba atrapar a un enemigo. Si luego de otros combates, no hacía lo mismo, tenía que retirarse [salir] del ejército y se convertía en un hombre común dedicado al trabajo de la tierra.

La carrera de sacerdote, también se estudiaba en una escuela especial. Tras varios años de estudio de las ceremonias, con sus ofrendas y sacrificios, de la realización de horóscopos [ver lo que sucederá en el futuro], el reconocer los hechizos y la forma de combatirlos, quedan listos para dedicarse a ser sacerdote. El futuro sacerdote debía, entonces, renunciar [dejar de lado] al matrimonio para ser ungido [proclamado] como servidor del dios Quetzalcoátl...”

Fuente: Osvaldo Silva Galdames. *Civilizaciones prehispánicas de América*. Santiago: Editorial Universitaria, 1994 [Texto adaptado]